

## Explorando la Verdad: Entre Subjetividad y Objetividad

**Helen Yuleny Echeverri Caro**  
Trabajadora Social (candidata)  
Universidad Central  
carohelen1819@gmail.com

Fecha de recepción del artículo: (21 diciembre 2023); Aceptado: (17 enero 2024)

### Resumen

La percepción de la verdad está determinada por diferentes perspectivas. A primera vista, la verdad parece relacionarse con el pensamiento y el lenguaje, lo que sugiere que estas facultades son los medios por los cuales accedemos a la realidad objetiva. Sin embargo, el texto aborda la interrelación con la subjetividad, la objetividad y la construcción de creencias. Se resalta la importancia de comprender cómo los individuos perciben, justifican y aplican la verdad en la sociedad contemporánea y su influencia en diversos ámbitos sociales. Al igual, se explora la dicotomía entre objetividad y subjetividad a lo largo de la historia, examinando las contribuciones de pensadores como Aristóteles, Platón, y Villoro. Se discuten perspectivas como el realismo metafísico, la adecuación y la correspondencia, así como el realismo interno, que destaca la influencia de nuestras concepciones subjetivas en la comprensión de la realidad.

Asimismo, se analizan las teorías de autores como Popper, Habermas y Olivé, que presentan diferentes concepciones sobre la verdad y la justificación. Se subraya la importancia de la comunicación efectiva en la búsqueda y establecimiento de la verdad, así como la necesidad de adaptabilidad y evolución de las creencias individuales y sociales, reconociendo la importancia de celebrar la diversidad de perspectivas y de seguir cuestionando y explorando la verdad desde diferentes ángulos para acercarse a una comprensión más completa del mundo. Por lo tanto, la comprensión de la verdad se enfrenta a la cuestión fundamental de la "realidad".

**Palabras clave:** Construcción, objetividad, lenguaje, pensamiento, perspectivas, realidad, realismo, sociedad, subjetividad, verdad

## Abstract

The perception of truth is determined by different perspectives. At first glance, truth seems to be related to thought and language, suggesting that these faculties are the means by which we access objective reality. The text addresses the interrelation with subjectivity, objectivity, and the construction of beliefs. It highlights the importance of understanding how individuals perceive, justify, and apply truth in contemporary society and its influence in various social spheres. Similarly, the dichotomy between objectivity and subjectivity is explored throughout history, examining the contributions of thinkers such as Aristotle, Plato, and Villoro. Perspectives like metaphysical realism, adequacy, and correspondence are discussed, as well as internal realism, which emphasizes the influence of our subjective conceptions on understanding reality.

Additionally, the analyses of theories by authors like Popper, Habermas, and Olivé, of the different conceptions of truth and justification, are presented. The importance of effective communication in the search and establishment of truth is emphasized, as well as the need for adaptability and evolution of individual and social beliefs.

One of the conclusions states that subjectivity should not be seen as a limitation, but as a force driving constant search for understanding and meaning. The importance of celebrating the diversity of perspectives and continuing to question and explore truth from different angles to approach a more complete understanding of the world is recognized. Therefore, the understanding of truth faces the fundamental question of "reality."

**Keywords:** Construction, objectivity, language, thought, perspectives, reality, realism, society, subjectivity, truth

## Introducción

Y es que, en este mundo traidor, no hay verdad ni mentira: todo es según el cristal con que se mira."- Ramón de Campoamor (1817-1901) Poeta español.

La verdad, en su naturaleza compleja y subjetiva, se erige en un punto de intersección crucial entre la filosofía y la epistemología. El presente artículo busca hacer un análisis profundo de este concepto, integrando diversas perspectivas filosóficas, sociológicas y epistemológicas. La relevancia de este tema radica en la necesidad de comprender cómo los individuos perciben, justifican y aplican la verdad en la sociedad, así como en la influencia que esta dinámica ejerce en la vida cotidiana y en los diferentes ámbitos sociales.

Por la naturaleza humana es necesario comprender cómo percibimos, justificamos y aplicamos consciente

o inconscientemente la verdad dentro de la sociedad y como nos adaptamos a la misma. Por ello, numerosos autores han contribuido a nuestra comprensión de la verdad desde diversas perspectivas disciplinarias. Con este artículo se busca destacar las contribuciones relevantes que han enriquecido el debate sobre la verdad y su aplicación en la sociedad contemporánea. El tema de la verdad merece una reflexión continua debido a su impacto en la construcción de creencias y en la toma de decisiones individuales y colectivas. La necesidad de resolver inconsistencias en trabajos previos y de ampliarla dentro de este artículo.

El enfoque de esta reflexión se centra en la interrelación entre conceptos fundamentales como la verdad, la subjetividad, la objetividad y la construcción de creencias. Se adoptará un enfoque reflexivo y crítico que busca generar una comprensión más profunda y enriquecedora del tema. A través de una perspectiva in-

terdisciplinaria, se aspira a mejorar la realidad social al proporcionar conocimientos que fortalezcan la relación entre la teoría filosófica y la práctica social. Además, se explorará la influencia de la dinámica educativa en la percepción y aplicación de la verdad, destacando la importancia de cuestionar y mejorar activamente nuestra relación con ella en el ámbito educativo o en las relaciones sociales.

## La Verdad como Búsqueda

La verdad como concepto se interpreta de distintas maneras según el autor y la época en que se consolidó tal significado. Diversos significados han dado una aproximación como también lejanía hacia “la verdad”. La dicotomía entre objetividad y subjetividad ha generado debates que han marcado diferentes épocas y corrientes de pensamiento.

La controversia sobre la concepción de la verdad se refleja entre los pensadores de la Grecia clásica. En el caso de Aristóteles, se plantea dos premisas: La primera, la verdad estaría en el pensamiento o en el lenguaje y no en otra cosa. La segunda premisa, se basa en que la verdad, o su reificación, es externa a ella. Refiriéndose a que la verdad no reside en objetos físicos o en el mundo externo, sino que está vinculada a la manera en que pensamos o nos expresamos, percibiendo una inclinación hacia la subjetividad, al sostener que la verdad reside en el pensamiento y la expresión humana, en contraposición a una verdad objetiva y universal que trascienda nuestras percepciones individuales. Por lo tanto ¿Cómo se redefine el significado de la existencia cuando la verdad no reside en el mundo externo, sino en la complejidad de nuestro pensamiento y expresión? ¿Es la verdad una entidad objetiva, independiente de nuestras interpretaciones y experiencias, o es más bien un constructo subjetivo moldeado por nuestras percepciones y contextos culturales? Al explorar estas cuestiones, la reflexión de Vidal adquiere mayor relevancia:

La interpretación subjetiva de la realidad filtrada a través de los sentidos nos muestra la verdad, en su caso inclusive posibles verdades [...] la interpreta-

ción mental incluye creencias, valores y, en última instancia, la conciencia, porque pueden engañarnos una vez que filtran la verdad a partir de nuestra subjetividad, construyendo una verdad solamente para nosotros mismos. (Vidal, J. 2013).

En otras palabras, nuestras experiencias, prejuicios y valores moldean la forma en que percibimos y comprendemos la realidad, lo que puede generar una verdad que sea válida solo para nosotros mismos, como también, nos pueden llevar al sesgo de varias interpretaciones de la realidad y la verdad en sí.

De manera similar, Platón en su obra “La República” involucra una reflexión filosófica a través de su alegoría de la cueva, enfatizando la transición del mundo desde las sombras vistas por los prisioneros dentro de la cueva al mundo real. Este viaje simboliza la búsqueda de la verdad, donde la luz del sol representa la realidad y la verdad está representada más allá de las percepciones distorsionadas de las sombras de la cueva. La alegoría sugiere que la verdad trasciende a las apariencias superficiales y desafía la conformidad con las versiones limitadas de la realidad; buscar la verdad más allá de ilusiones y percepciones engañosas y cuestionar la realidad construida por la mayoría de las personas.

Platón y Vidal (2013) hacen hincapié en superar los límites de la percepción para alcanzar la verdad, mientras que Villoro (1990) agrega complejidad al analizarla desde diversas perspectivas filosóficas, profundizando en la naturaleza de la realidad y su relación con las estructuras mentales. El estudio de Luis Villoro (1990) sobre justicia y verdad, en respuesta a León Olivé, aborda la verdad desde dos perspectivas fundamentales: la verdad como adecuación y la verdad como correspondencia, integrando elementos diversos de cada enfoque para alcanzar una conclusión más completa sobre la verdad. Esta perspectiva adquiere una dimensión más profunda al considerar el realismo metafísico, que sostiene que la realidad existe independientemente de nuestra percepción o pensamiento. En este sentido, tanto las reflexiones de Platón como la opinión de Villoro (1990) convergen en la idea de que la verdad se descubre mediante la experiencia directa y la reflexión. Esto implica que la

búsqueda de la verdad requiere ir más allá de las meras apariencias y considerar tanto la correspondencia con la realidad como la adecuación a nuestras estructuras mentales, conceptuales y físicas.

Las dos perspectivas que plantea Villoro (1990) sugiere que "la concepción de la verdad como adecuación -está- entre el entendimiento y la realidad" (p. 74) implica que una afirmación o proposición se considera verdadera si se ajusta exactamente a la "realidad objetiva" o como es interpretado a una realidad física (un objeto en sí y sus características). Este enfoque, influenciado por el realismo metafísico, sugiere que existe una verdad objetiva independiente de nuestras interpretaciones individuales. Por lo tanto, si una persona que tiene daltonismo (deficiencia en la visión de los colores) no percibe la misma gama de colores que la gran mayoría de personas, ejemplo, el color azul, donde confunde los verdes y amarillos con el azul; la verdad no es uniforme; se adapta a la experiencia y perspectiva individual, desafiando nociones preconcebidas de una verdad única y objetiva. Como menciona Villoro (1990) "pues el hecho es la existencia real de la misma situación enunciada" no quiere decir que esa "verdad" sea falsa, ni mucho menos, sino que la verdad se ajusta al hecho y al sujeto, si el sujeto percibe el color amarillo con el azul o viceversa es su verdad según su perspectiva ante su realidad objetiva o física.

La relación que establece Villoro (1990) con el concepto de verdad de Joachim H (s.f.) se enfatiza con la afirmación de este último sobre la correspondencia que implica una relación de uno a uno. Es decir, dos conjuntos de elementos, cada uno siendo una colección única, "se corresponden" cuando cada elemento de uno se relaciona de manera exclusiva con un elemento específico del otro. La verdad se establece cuando esta correspondencia es reconocida por una conciencia, ya sea esa conciencia uno de los conjuntos mismos o un ser diferente a esos conjuntos. De igual manera, el realismo metafísico según Villoro (1990) coincide en la relación directa entre dos conjuntos de elementos que se encuentran separados de nuestra percepción individual. Un ejemplo de esta perspectiva es el bilingüismo.

Tenemos dos conjuntos de elementos: un conjunto de palabras y estructuras gramaticales en inglés y un conjunto correspondiente en español. La equivalencia personal ocurre cuando cada palabra o estructura gramatical en inglés está relacionada de manera única con su equivalente en español y viceversa. Por ejemplo, la palabra "red" en inglés corresponde a la palabra en español "rojo". Ahora, cuando una persona utilice sus conocimientos bilingües para comunicarse, En otras palabras, la verdad se identifica cuando la mente consciente reconoce y comprende la correspondencia de los elementos lingüísticos. Este enfoque realista añade una dimensión valiosa a la comprensión de la verdad porque sugiere que la verdad no es simplemente subjetiva, sino que está arraigada en una realidad objetiva que trasciende a las interpretaciones individuales. Esta perspectiva desafía la idea de la relatividad de la verdad e identifica la verdad que persiste a pesar de nuestras percepciones y construcciones personales.

A partir del realismo metafísico asociado con la verdad de adecuación y correspondencia de Villoro (1990), Putnam extrae y conecta (1981) la idea sobre "el mundo consiste en una totalidad fija de objetos independientes de la mente" (Putnam, 1981). Esto resalta la existencia de una realidad externa que existe independientemente de nuestras percepciones, una postura que refuerza la idea de una verdad objetiva y absoluta. Sin embargo, esta concepción no excluye la influencia de la subjetividad en la percepción y comprensión de esta realidad.

Por lo tanto, la presencia de una conciencia independiente de cada sujeto, donde cada individuo se relaciona con un objeto tangible o intangible, correspondiendo al entorno y cómo este se percibe, se convierte en un hecho que no es únicamente una verdad absoluta, sino que se deriva de diversas concepciones subjetivas y se adecúa ante nuestros juicios morales, religiosos y éticos, dándoles un valor y una razonabilidad desde cada perspectiva individual.

Sin embargo, para comprender plenamente la complejidad de la verdad, es esencial considerar el concepto que plantea Villoro sobre el realismo interno (como él

lo nombra). La convergencia de esta perspectiva ofrece un panorama más completo y matizado de la verdad, abordando tanto sus aspectos objetivos como subjetivos.

El realismo interno, a diferencia del metafísico, sugiere que nuestras concepciones subjetivas, creencias y marcos conceptuales influyen en la forma en que percibimos y comprendemos la realidad (Villoro, 1990). Poniendo sobre la mesa que la verdad no es solo una entidad externa e independiente; también se ve moldeada por nuestras experiencias y entendimientos internos, algo que ya habíamos interpretado anteriormente. Esta perspectiva añade una capa adicional a la comprensión de la verdad, reconociendo que nuestras percepciones están influidas por factores internos siempre y cuando se puedan justificar o argumentar las acciones o perspectivas individuales, incluso cuando nos esforzamos por conectarnos a un enfoque más objetivo.

La relación entre verdad y justificación se vuelve crucial en el realismo interno ya que la justificación se convierte en el proceso mediante el cual damos validez y apoyo a nuestras creencias y percepciones internas. La búsqueda de la verdad implica no sólo comprender la realidad externa, sino también asegurarnos de que nuestras interpretaciones internas estén respaldadas por razones y argumentos.

Sin embargo, al explorar las perspectivas de Putnam (1981), Habermas (1973) y Olivé (1984), se suscita un apasionante debate en torno a la concepción de verdad y justificación. Según Putnam (1981), "la verdad es una especie de aceptabilidad racional (idealizada)", lo que implica coherencia en creencias y experiencias, considerándolas como representativas ante nuestras acciones e ideales y no ante una conciencia independiente de la mente. Por otro lado, Habermas (1976) propone una concepción de la verdad como "promesa de alcanzar un consenso racional", destacando la importancia de la interacción comunicativa idealizada para la búsqueda y establecimiento de la verdad. Esto implica la predicación de enunciados basados en hechos dentro de un contexto comunicativo específico. Finalmente, Olivé (1984)

sostiene que la justificación debe basarse en una objetividad universal ante los hechos, dentro de un marco conceptual ideal estipulado. Así, la verdad se convierte en un equilibrio entre la adaptación a la realidad objetiva y la justificación interna de nuestras interpretaciones subjetivas.

Observamos, por tanto, que estos tres autores comparten un sentido ideal hacia una justificación objetiva. En otras palabras, la verdad y la justificación deben incorporar elementos de pregunta y respuesta, respaldados por una razonabilidad colectiva en relación con el mundo real o la existencia. Esto implica que, a través de la percepción compartida, los sujetos pueden converger en la aceptación de un hecho, construyendo así proposiciones dentro de un enunciado y ajustando condiciones subjetivas en términos específicos y actitudes. Este enfoque colectivo y dialéctico en la búsqueda de la verdad resalta la complejidad y la riqueza de las diferentes perspectivas filosóficas sobre este concepto fundamental.

Sin embargo, a favor del subjetivismo, la garantía que plantea Villoro (1982) afirma que "No se acompaña de justificación objetiva, el darse mismo del objeto o situación objetiva en una experiencia justifica una presunción [...] no suministre una garantía firme de lograrla". Aquí, Villoro sugiere que la experiencia misma de un objeto o situación objetiva puede justificar una presunción, pero no proporciona una garantía firme de su veracidad. Este enfoque subjetivista resalta la influencia de la experiencia personal en la formación de creencias y percepciones, reconociendo que la justificación puede ser subjetiva y no necesariamente objetiva.

Esta perspectiva se centra en la relación sujeto-objeto, enfatizando el papel del sujeto en la interpretación y comprensión del objeto. La garantía de exactitud, en este contexto, se refiere a la confiabilidad o seguridad que podemos otorgar a una afirmación de que corresponde a la realidad. Sin embargo, esta garantía se basa en la probabilidad de que la afirmación sea verdadera o falsa, considerando que no siempre contamos con hechos sólidos o verdades absolutas. Esta garantía se basa en la probabilidad de que la afirmación sea verdadera

o falsa, considerando que no siempre contamos con hechos sólidos o verdades absolutas. Esto significa que la afirmación puede ser falsa o engañosa respecto de algunos referentes, por lo que la garantía de exactitud se basa en la existencia de un marco conceptual sólido y un razonamiento objetivo que sustente la veracidad de la afirmación.

Incorporando la perspectiva de Karl Popper, (2007) donde sostiene una visión particular sobre la verdad y la justificación. Según Popper K. (Ochoa, H. 2007) propone un enfoque crítico y falsacionista, donde la verdad no se establece por confirmación, sino por la falsación. Para Popper, una teoría puede considerarse provisionalmente verdadera hasta que se demuestre falsa mediante evidencia empírica. En este sentido, la justificación no reside en acumular evidencia a favor de una afirmación, sino en la capacidad de la teoría para resistir intentos de falsificación. Este enfoque, conocido como la metodología de la falsabilidad, agrega una dimensión dinámica y crítica al proceso de búsqueda de la verdad, destacando la importancia de la refutación en lugar de la confirmación. Como también, Popper enfatiza que “la adaptación de la vida a su medio ambiente es una forma de conocimiento” (Ochoa, H. 2007) poniendo como regla que la adaptación es fundamental para obtener éxito o fracaso en la supervivencia de nuestras vidas.

Bajo el criterio de verdad y justificación se encuentra el elemento de aceptabilidad razonable. Las verdades razonadas se encuentran en el conocimiento personal, que incluye creencias morales, políticas, estéticas o religiosas. Cada sujeto puede optar por aceptar o rechazar estas verdades. Por ejemplo, una persona puede aceptar una determinada creencia religiosa como creyente, mientras que otra simplemente rechaza esas ideas por considerarlas no demostrables, como en el caso de la creencia en Dios. La evidencia personal se transmite a través de información que es transferible, es decir, la capacidad de compartir y transmitir esa evidencia de manera efectiva, convirtiéndose en la base para interpretar la información adquirida y guiada por el criterio moral individual.

La perspectiva interpretativa se entrelaza con la construcción de la realidad social enmarcada en un concepto ontológico sustentado en metodologías epistemológicas. La participación en diversas actividades y trabajos contribuye a la construcción de una realidad social subjetiva, que consta de experiencias, visiones y acciones individuales. En la sociedad, la adaptabilidad se manifiesta como la capacidad de las personas y las instituciones para adaptarse a los cambios, aprender de nuevas experiencias y responder eficazmente a los desafíos cambiantes.

Según Karl Popper (Ochoa, H. 2007), el vínculo con la adaptabilidad enfatiza la importancia de un enfoque dinámico y abierto en la búsqueda de la verdad y la comprensión en lugar de un modelo estático y dogmático. Gracias a la capacidad de adaptarse y aprender, la sociedad puede mejorar su capacidad para afrontar los desafíos y desarrollar conocimientos más sólidos y sostenibles. Este enfoque enfatiza la integración del sujeto y el objeto como partes inseparables y destaca la necesidad del observador de ser también objeto de observación. En este contexto, las observaciones juegan un papel crucial tanto en la explicación de los fenómenos como en la respuesta a los eventos que rodean un determinado fenómeno.

Para Spinoza (2020), "el hombre puede tener ideas verdaderas por medio de la razón, el segundo género de conocimiento. La razón forma nociones comunes e ideas adecuadas de las propiedades de las cosas, ideas que funcionan como leyes naturales de esas cosas" (Alarcón R. 2020). Este enfoque refleja la fe de Spinoza en la capacidad de la razón para revelar verdades sobre la naturaleza y el mundo. Las distintas teorías sobre si las ideas verdaderas operan como leyes naturales promoviendo una comprensión sistemática y ordenada del universo, Sugieren que la razón bien utilizada puede conducir a una comprensión más profunda de las características fundamentales de la realidad.

Para la comprensión y la verdad se manifiesta en La Teoría Consensual de La Verdad que fundamenta Habermas (Belardinelli S, s.f.):

El que habla -escribe Habermas- debe elegir una proposición comprensible, para que el que habla y el que escucha puedan entenderse el uno al otro; [...] para que el que escucha pueda creer -tener confianza- en aquello que dice [...] el que habla debe finalmente buscar la expresión justa en la consideración de normas y valores vigentes [...] (p. 176)

Por ello, la comunicación efectiva se logra cuando ambas partes pueden captar claramente el significado de lo que se está expresando. Supongamos, un debate sobre un tema ético como el cambio climático. Son conscientes sobre la importancia de la claridad, el hablante opta por expresar sus pensamientos con claridad, utilizando un lenguaje claro y evitando términos técnicos innecesarios. De esta manera, promueve el entendimiento mutuo entre él y el oyente. Además, durante la conversación, el hablante presenta su razonamiento de manera coherente y respaldado por evidencia, lo que aumenta la confianza del oyente en la validez de su punto de vista.

Esta "confianza" se basa en la calidad de la comunicación y la capacidad del hablante para transmitir sus ideas de manera persuasiva y concisa. Finalmente, buscando la expresión adecuada, el hablante considera las normas y valores éticos comunes en la sociedad al abordar el tema. Evita expresiones que puedan resultar ofensivas y trata de presentar su opinión de forma respetuosa y ética, teniendo en cuenta las sensibilidades del público. Según Belardinelli S (s.f.):

El fin de una comunicación es la provocación de un estar de acuerdo que termina en la comunión intersubjetiva de la comprensión recíproca [...]. El estar de acuerdo reposa sobre la base del reconocimiento de las respectivas pretensiones de validez: comprensibilidad. (p.176)

Ambos enfoques convergen en varios aspectos esenciales. Reconocen la importancia de la razón y la comprensión clara en la búsqueda de la verdad. La idea de Spinoza de que las ideas verdaderas funcionan como leyes naturales encuentra eco en la afirmación de Ha-

bermas de que la comunicación exitosa implica que el que escucha pueda confiar en lo expresado. Además, ambos autores reconocen la necesidad de considerar normas y valores éticos en sus respectivas teorías. Spinoza, a través de su énfasis en la razón, implica un enfoque lógico y sistemático que, en última instancia, sigue ciertas normas internas. Habermas, de manera más explícita, aboga por conocer la expresión justa en consideración de normas y valores vigentes, reconociendo la importancia de la ética en la comunicación efectiva.

En esta línea, para Goodman (2009) el conocimiento no puede ser única ni principalmente la determinación de la realidad. La capacidad de percepción, la precisión de la intuición y la riqueza y adecuación categóricas son medidas del conocimiento (Belén S, 2009, p. 23). El conocimiento es la sistematización de la experiencia, y un sistema es un diagrama aplicado a un dominio de objetos; y cuanto más logremos la diferenciación entre diferentes esquemas y relaciones entre objetos, mejor podremos comprender los diferentes sistemas cuyas acciones moldean nuestras experiencias de diferentes maneras.

La interacción entre el sujeto y el objeto, la razón y la experiencia, y las normas éticas, arrojan luz sobre la búsqueda continua de la verdad en un mundo lleno de interpretaciones y perspectivas diversas. En última instancia, es la intersección entre estos diferentes enfoques lo que enriquece nuestra comprensión y nos acerca a una verdad más completa y matizada.

La importancia de la subjetividad radica en que cada individuo aporta una mirada única, una experiencia personal que contribuye al vasto mosaico de interpretaciones y entendimientos. Esta diversidad de perspectivas no solo enriquece nuestro acervo cultural y filosófico, sino que también nos permite explorar la complejidad del mundo desde ángulos diversos. Al reconocer la subjetividad, abrimos las puertas a la empatía, al entendimiento de las diferentes realidades y al respeto por las diversas formas de comprender y percibir la verdad.

## Conclusiones

La subjetividad no debe ser vista como una limitación, sino como una fuerza que impulsa nuestra búsqueda constante de comprensión y significado. Es a través de la interacción dialéctica entre las múltiples subjetividades que nos acercamos a una comprensión más completa y enriquecedora del mundo que habitamos. Así, al celebrar la diversidad de perspectivas, honramos la riqueza de la experiencia humana y nos embarcamos en un viaje hacia una verdad que, si bien puede ser esquiva, nos inspira a seguir buscando y cuestionando, siempre desde el prisma único de nuestra propia subjetividad.

La visión del mundo y cómo podemos justificar o armar una construcción de verdades se va transformando. Se observa el mundo con nuevos ojos y se aceptan, aunque con dificultad, los conceptos que se han integrado en la vida, de manera consciente como inconsciente, van dando un giro sobre el significado. Desarrollar una mirada más "estructurada" resulta difícil debido a la evolución constante del mundo, dividiéndose gradualmente en aspectos tanto positivos como negativos, inherentes a la vida. Pero, es importante que esta variación nos permita ajustarnos a los cambios que experimenta el mundo y, especialmente, a la sociedad en su conjunto.

La verdad trasciende más allá de la objetividad planteada, siendo un viaje personal que implica ampliar percepciones limitadas y descubrir una realidad más profunda que va más allá de las apariencias superficiales, desafiando estereotipos y prejuicios. La interpretación de la verdad evoca la idea de objetividad independiente de interpretaciones individuales. Sin embargo, la perspectiva de Luis Villoro agrega complejidad al reconocer que la verdad puede variar según la experiencia y la perspectiva individual, desafiando el concepto de una única verdad objetiva.

Enfocándose en encontrar verdades fundamentales y duraderas dentro de sus creencias y su forma de pensar, busca crear una base sólida sobre la cual fundamentar su comprensión del mundo y, sobre todo, comprenderse a sí misma. La perspectiva de Villoro, junto

con el enfoque de Karl Popper, añaden una dimensión más a la búsqueda, destacando la importancia de la autenticidad y la adaptabilidad en su camino espiritual. La adaptación siempre será igual al error, pero el error hace parte de la evolución de las personas. Al igual, la receptividad racional se convierte en la importancia de la coherencia interna en la búsqueda espiritual, cuestionando si las creencias son consistentes y justificadas.

La sociedad contemporánea se rige bajo sistemas de legislación social, pues la naturaleza ya es secundaria, la moral prima para nosotros. A través del concepto de verdad no solo proporciona un marco filosófico, sino que también se convierte en una exploración profunda de su propia naturaleza, propósito y conexión con algo más grande que el ser. La realidad y la verdad, entrelazadas con la estructura social que evoluciona con el tiempo, encuentran expresión en el constructivismo subjetivo. Derivado de la comunicación simbólica y el lenguaje de la esfera social, este enfoque desafía las percepciones del individuo.

La interpretación de la realidad y la verdad están determinadas por nuestra percepción del entorno moral y ético que refleja nuestras creencias y acciones compartidas, todo está bajo, e inevitablemente, un constructo social. La verdad, aunque esencialmente objetiva, se construye desde la subjetividad de los individuos, teniendo en cuenta un enfoque basado tanto en la realidad sensorial como conceptual.



## Referencias

- Belardinelli Sergio. (S.F). *La Teoría Consensual de La Verdad de Jürgen Habermas*.
- Belén S. (2009). *Acerca de la reflexión de Nelson Goodman en torno al vínculo entre el arte y el conocimiento y de su importancia en las investigaciones de Howard Gardner*.
- FOUCAULT, M. (2005a). *Historia de la sexualidad*, 2. El uso de los placeres. Siglo XXI, México. Económica, Buenos Aires.
- González C y Liz M. (2017/2018). *El perspectivismo de Friedrich Nietzsche*
- Harold H. Joachim (S.F) *La verdad como correspondencia*. Revista de Filosofía.
- Habermas, J. (1973), "Wahrheitstheorien" en *Wirklichkeit und Reflexión: Festschrift für Walter Schulz, Pfullingen*.
- Nagel, T (1996). *Una visión de ningún lugar*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA Carretera Pico-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.
- Olivé, L. (1984), "Villoro: sobre verdad, objetividad y saber", en *Crítica*, Vol. XVI, Núm. 48, México.
- Ochoa, H. (2007). *Popper y el concepto de verdad*. Revista Filosofía UIS, 6(1 y 2), 179–190. H. (1981), *Reason, Truth and History*, Cambridge Univ. Press. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/69Putnam>,
- Ramos Alarcón Marcín, Luis. (2020). *La teoría del conocimiento de Spinoza*, [https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL\\_UNAM/3296](https://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/3296).
- Villoro Luis, (1990), *Sobre justificación y verdad: respuesta a león olivé, crítica*, Revista Hispanoamericana de Filosofía Vol. XXII. No. 65 (agosto 1990): 73—92.
- Vidal, J. 2013. *La búsqueda de la realidad o de la verdad: una aproximación a partir de la teoría sociológica Cinta Moebio* 47: 95-114.